



La obra artesanal de Dolores Porras se expone en el Museo de las Culturas de Oaxaca

- Conformada por más de 100 piezas de cerámica, la muestra permanecerá del 24 de agosto de 2024 al 1 de junio 2025
- La ceramista zapoteca comenzó a trabajar el barro desde los 13 años

Con el objetivo de reconocer el legado de la maestra alfarera Dolores Porras (1937-2010), originaria de Santa María Atzompa, Oaxaca, la Secretaría de Cultura del Gobierno de México, a través del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), exhibirá 102 objetos cerámicos, ejemplo de la tradición ceramista de la región, en el Museo de las Culturas de Oaxaca, Ex Convento de Santo Domingo.

Organizada por la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones (CNMyE), el Centro INAH Oaxaca y el recinto museístico, la muestra, titulada *Dolores Porras. Taller*, será inaugurada este sábado 24 de agosto de 2024, y destaca el talento, creatividad y habilidad con los que la ceramista innovó en el campo del diseño y la producción de piezas de barro, una tradición que forma parte del linaje de la comunidad de Atzompa, fundada en el año 500 d.C.

Con la curaduría de Cristina Faesler Bremer y José Valtierra, las y los visitantes podrán admirar la obra de la artista hasta el 1 de junio de 2025, la cual está acompañada por cerámicas elaboradas por sus hijos y por dos de sus principales discípulas, Aurora Vásquez y Patricia Gaytán.

Entre las piezas más emblemáticas se encuentra una vasija de barro modelado con pastillaje y policromado; una escultura de sirena de barro esgrafiado y un jarro esgrafiado policromado y decorado con un personaje antropomorfo.

Asimismo, la muestra se ha enriquecido con cinco piezas de cerámica de los acervos del Museo de las Culturas de Oaxaca, pertenecientes a la cultura zapoteca, procedentes de Monte Albán, entre ellos un vaso y una vasija compuesta de barro modelado y esgrafiado; un brasero modelado y con pastillaje, y dos botellones modelados.

Dolores Porras fue portadora de un oficio originado en la ciudad de Monte Albán, fundada en el año 800 a.C., el cual se enriqueció con influencias de las culturas zapoteca, mixteca y nahua, apuntó la CNMyE.





El trabajo de la ceramista representa un puente entre el pasado y el presente, en el cual se puede observar el desarrollo y continuidad del oficio desde el siglo IV, así como la transmisión, conservación y uso de técnicas ancestrales y la importancia de la naturaleza en el uso de los materiales.

A raíz de la relación de aprendizaje con el pintor mexicano Roberto Donis, fundador del Taller Rufino Tamayo de Oaxaca, Dolores Porras dio una nueva dimensión a su trabajo, lo que le permitió experimentar con las formas e innovar en el diseño de la alfarería.

El legado de la alfarera zapoteca no solo permanece en las piezas que creó, sino que pervive en el conocimiento que compartió con su comunidad y con sus hijos, quienes aprendieron el oficio.

Dolores Porras se inició en el oficio a los 13 años, de la mano de su padre y madre adoptiva. Después, trabajó en el taller de la alfarera Teodora Blanco Núñez, donde adquirió experiencia en el uso de la técnica decorativa de pastillaje.

Los objetos de la ceramista oaxaqueña destacan por su diseño colorido y sus formas figurativas y abstractas, con las cuales se establece una nueva escuela de cerámica que combina las técnicas tradicionales mesoamericanas con la experimentación e imaginación de la artista.

Una de sus innovaciones fue la creación de un esmalte blanco translúcido, el cual daba a sus piezas una vista casi iridiscente, sobre el que colocaba colores contrastantes. Asimismo, introdujo formas decorativas en relieve, como sirenas, rostros antropomorfos, peces, cactus, flores y animales de la localidad.

Esta característica marcó un cambio significativo, transformó piezas utilitarias en obras de arte, lo que despertó el interés de coleccionistas extranjeros quienes la invitaron a dar demostraciones y talleres en Estados Unidos.

El director del Museo de las Culturas de Oaxaca, José Luis Noria Sánchez, dijo que esta exposición da una muestra de las expresiones de la cultura material y espiritual de los pueblos de Oaxaca, honrando así la misión del INAH en la investigación, preservación y difusión del patrimonio de México.

Para la realización de la exhibición se contó con la colaboración de la Dirección de Culturas Populares, Indígenas y Urbanas, del Museo Nacional de Culturas Populares (MNCP) y su asociación de Amigos, y de la empresa ONORA.







La muestra podrá visitarse de martes a domingo, de 10:00 a 17:00 horas, con el boleto de entrada al Museo de las Culturas de Oaxaca (calle Macedonio Alcalá s/n, Oaxaca).